

# SE NOS FUE UNO DE LOS DECANOS...

Lo dijeron a primera hora de la fría mañana de un lunes, cuando suele hacerse un leve balance de lo grato o lo ingrato de la jornada festiva. A la hora, precisamente, en que él comentaba siempre —¡y cómo, amigos!—, los resultados deportivos...

Lo dijeron y nos costó creerlo. El golpe era brutal por lo repentino, inesperado, fuera de lugar: «¡Cifré, muerto...!»

Me pareció verlo aún, muy pocos días antes de su negra jornada final, en una de las salitas de Redacción esperando entregar sus páginas que ni él ni nosotros sabíamos entonces que serían las últimas...

Cifré se nos fue, amigos. Repetir aquí lo que oportunamente ha comentado ya la Prensa diaria y algunos semanarios gráficos resultaría absurdo en nosotros... para NOSOTROS. Porque, ¿quién no conocía a Guillermo Cifré...?

Su perfil humano, sin lugar a dudas, deja inolvidable impacto en quienes le tratamos y le conocimos bien, a lo largo de muchos años. Y respecto a su ingente labor artística, evocamos en esta página —ya casi con la misma unción con que se

gro: «El repórter Tribulete», a quien siguieron otros, por idénticos surcos de la fama popular: «Furcio Buscabollos», «Amapolo Nevera», «Golondrino Pérez», «El sabio Megatón», «Don Tele»...

Cada uno de estos «muñecos» inolvidables señaló como un hito en la historia y la evolución de nuestras publicaciones. Don Rafael González, nuestro jefe de Redacción, es quien evoca aquella época «heroica» con datos concretos recordando cómo, al reaparecer PULGARCITO en su forma actual, se trabajó en múltiples pruebas hasta conseguir totalmente un «Repórter Tribulete» tal y como él lo había concebido...

De aquella época procede también «Furcio Buscabollos». Su génesis es graciosa: se trataba «de lanzar» un espadachín arrogante y pendenciero el cual, en la historieta «de arranque», se enzarzara, con su caballo, en fiero duelo a muerte... A dicho fin, «Furcio» no vacila en adquirir un caballo... que a la hora suprema del valor trenza nada menos que un *ballet* saliéndose poco menos que por peteneras porque se trataba de un caballo de circo...

Cifré —uno de los «decanos» de

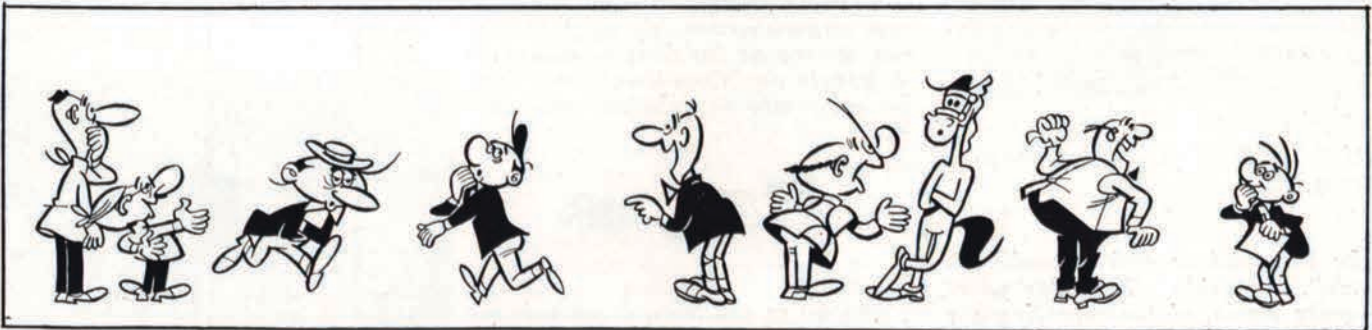


## GUILLERMO CIFRÉ FIGUEKOLA

Un incomparable dibujante y un amigo inolvidable.

Además de su labor inicial en PULGARCITO, había colaborado en todas nuestras revistas de humor: «D. D. T.», «MAGOS DEL LAPIZ», «SELECCIONES DE HUMOR», «TIO VIVO», «CAMPEON»...

Todo esto aparte, había canalizado su actividad profesional al exterior a través de nuestro servicio de «Creaciones Editoriales», siendo uno de los más solicitados dibujantes de humor en varios países. Y sostenía una colaboración fija en los semanarios deportivos «Lean» y «Dicen», en uno de los cuales popularizó enormemente a «Don Césped», el personaje que se mete siempre con el árbitro...



muestra una entrañable reliquia al amigo— algunos aspectos bien característicos y definitivos.

Guillermo Cifré comenzó siendo muy joven, en nuestra Editorial. Era hacia el año 1944 cuando se inició profesionalmente con historietas sueltas hasta llegar, poco después, a la creación artística del personaje ya fabuloso, y que sin duda le consa-

la Casa— ha hecho reír a grandes y chicos durante muchos, muchos años... Su estilo era optimista, fácil, particularmente m u y grato. Y sus portadas —sus famosas portadas que durante tanto tiempo publicó «EL D. D. T.»—, se distinguieron siempre por la riqueza del colorido, la gracia y la perfecta dosificación de todos los elementos.

La muerte ha proyectado sobre él sus negros crespones cuando tanto se esperaba aún de su profesionalidad, en una edad maravillosamente pródiga en creaciones y en nuevos y maduros impulsos: a los 40 años... Descanse en paz el gran amigo y el excelente compañero.

VIDAL SALES